

## A PROPÓSITO DE ἱεροθέσιον\*

ἱεροθέσιον es un neologismo de la koiné que aparece por primera vez en la gran inscripción del rey Antíoco I de Comagene y hace referencia precisamente al monumento construido por el rey para recibir honores tras su muerte. En este artículo se analiza este término y su significado exacto en el contexto religioso del culto real, que servirá además como ejemplo de los mecanismos empleados por la lengua griega para renovar y aumentar su léxico.

ἱεροθέσιον is a koine neologism whose first testimony appears in the great inscription of the Commagene king Antiochus I, actually referred to the monument built by the king to be honoured after his death. This article deals with the analysis of this word and its exact meaning in the religious context of the royal cult, which also will be useful to illustrate some of the mechanisms employed by the greek language to remove and increase its lexicon.

**PALABRAS CLAVE:** ἱεροθέσιον, Comagene, Antíoco I, inscripciones helenísticas, formación de palabras, koiné.

**KEY WORDS:** ἱεροθέσιον, Commagene, Antiochus I, Hellenistic inscriptions, word formation, koine.

La época helenística abre un nuevo período en la historia de la cultura griega, muy especialmente en la lengua con la aparición de la koiné. El término ἱεροθέσιον es un ejemplo representativo de esta nueva etapa tanto en su forma como en su contenido.

Esta palabra aparece por primera vez, hasta el momento, en el ámbito del culto religioso a los monarcas de Comagene, pequeña región en el centro de Anatolia. En el siglo I antes de nuestra era, surgen en este reino una serie de construcciones monumentales de carácter funerario, dedicadas a distintos miembros de la familia real. En todos ellos se han encontrado inscripciones en las que aparece el término ἱεροθέσιον hasta un total de catorce veces. La primera de ellas parece ser la gran inscripción de Antíoco I, que gobernó el reino de Comagene aproximadamente del 69 al 36 antes de nuestra era.

La situación estratégica fronteriza y la riqueza natural del reino de Comagene provocaban la necesidad de defenderse de los continuos intentos de conquista. En el siglo II antes de nuestra era, Comagene había logrado liberarse del yugo seléucida, con lo que dejó de ser una satrapía y se convirtió en un reino

---

\* Este artículo amplía la comunicación presentada en el XXX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, celebrado en Madrid del 13 al 16 de Diciembre de 2004. Doy las gracias al profesor García Teijeiro por su ayuda con ambos.

independiente. Sus gobernantes tienen ascendencia persa, pero sus nombres son griegos, y es el griego la lengua oficial del reino. La amenaza externa sigue presente y en el siglo I a.C. Comagene intenta defenderse de los grandes poderes del momento, Partia y Roma, que luchan por dominar el mayor número posible de territorios.

Por ello, Antíoco I se dedicó especialmente a unificar y fortalecer su reino frente a esa amenaza exterior constante. Era hijo de Mitrídates Calinico y de la princesa selúcida Laódice, y su árbol genealógico remonta a Darío por vía paterna y a Alejandro Magno por la materna. Selló alianzas con los romanos (de ahí el título de Φιλορωμαῖος que ostenta en las inscripciones) y también con los partos, mediante matrimonios de conveniencia, como el de su hija. Pero sus medidas no acabaron en lo político-económico; por el contrario, sus mayores esfuerzos se dirigieron a dar una unidad religioso-cultural bajo el culto a la monarquía, en especial a su propia persona. Esta medida sigue la tendencia a divinizar a los gobernantes propia de la época helenística, que trata de dar legitimidad a los distintos linajes reales adoptando esta visión religiosa fundamentalmente oriental. El culto al gobernante como un dios en la tierra ayuda a aunar a una población muy variada y con problemas de identidad espiritual debido a la mezcla de culturas que se produce en este momento entre la población autóctona y los griegos.

Dentro de este proyecto entran los monumentos funerarios dedicados a distintos miembros de la familia real que reciben el nombre de ἱεροθέσιον. Se encuentran repartidos en distintos lugares del reino de Comagene: Nemrut Dagh, dedicado al propio Antíoco I, Arsamea del Ninfeo, dedicado a su padre, el rey Mitrídates Calinico, Arsamea del Éufrates, dedicado a los βασιλεῖς πρόγονοι, es decir, a los antepasados del linaje real, y Karakuç, dedicado a Isias, madre del rey Mitrídates, y a su hermana Antióquida. Aunque la mayoría de los autores está de acuerdo en que estas edificaciones comenzaron ya bajo el reinado de Mitrídates, es con Antíoco cuando alcanzan su esplendor.

Todas estas construcciones se sitúan en un radio en torno a la gran montaña del Nemrut Dagh, donde se encuentra precisamente el monumento del rey Antíoco. Sobre la cima de esta montaña, a más de dos mil metros de altura, construyeron un conjunto de estatuas colosales que representan a distintas divinidades. Así, aparecen Zeus, Heracles y Apolo con sus nombres griegos y persas, dentro de esta síntesis entre la religión griega tradicional y los cultos orientales; las divinidades se encuentran sentadas en tronos y junto a ellas están también representados Comagene, la diosa del reino, y el propio Antíoco. Una vía de acceso y dos terrazas completan este conjunto monumental, que es patrimonio de la Humanidad desde 1987.

La inscripción del Nemrut Dagħ, la gran inscripción de Antíoco I, es la más extensa, está muy bien conservada y nos da una idea muy clara de la prosa asianista cultivada en este momento. Así, Norden pone este texto como ejemplo de uno de los dos tipos de estilo asianista, el llamado estilo rimbombante, y lo considera “el más importante monumento de prosa griega”<sup>1</sup> de esta época. En ella encontramos cláusulas rítmicas, todo tipo de recursos retóricos, largos y complejos períodos de oraciones y términos nuevos muy llamativos<sup>2</sup> como el que estamos tratando. Este estilo caracteriza también al resto de inscripciones, cuyo texto presenta muchas semejanzas; de hecho, Dörrie, especialista en el culto de Comagene, ha propuesto la existencia de un arquetipo que se conservaba en los archivos reales y se utilizó para todas las inscripciones con los cambios adecuados. Esta hipótesis, no obstante, no ha tenido gran aceptación<sup>3</sup>.

No se conocen hasta el momento testimonios del término ἱεροθέσιον fuera del ámbito de Comagene. No obstante, hay que señalar que Rohde<sup>4</sup> lo propone como lectura para un pasaje de Pausanias en lugar de ἱεροθύσιον. En efecto, Pausanias, en su descripción de Mesenia, habla de un lugar donde se rinde culto a todos los dioses griegos y también al héroe Epaminondas (IV, 32):

τὸ δὲ ὀνομαζόμενον παρὰ Μεσσηνίων ἱεροθύσιον ἔχει μὲν θεῶν ἀγάλματα ὁπόσους νομίζουσιν Ἕλληνες, ἔχει δὲ χαλκῆν εἰκόνα Ἐπαμινώνδου.

“El lugar llamado *hierothýsion* por los mesenios contiene estatuas de todos los dioses a los que los griegos adoran y también una escultura de bronce de Epaminondas”.

Aunque en los códices se lee ἱεροθύσιον, Rohde reconstruye ἱεροθέσιον para el manuscrito β, el ejemplar de Niccoló Niccoli hoy perdido, del que parece provenir toda la tradición de Pausanias que conservamos. Musti, estudioso del culto de Comagene, defiende el testimonio de los manuscritos y toma como argumento la existencia en griego de palabras que pertenecen a la misma familia léxica, como ἱεροθύτης, ἱεροθυτεῖον, ἱεροθυτέω, ἱερόθυτος, algunas de las cuales son frecuentes en el léxico sacro mesenio y además son

<sup>1</sup> E. Norden, *Die antike Kuntsprosa*, Berlin-Lichterfelde, 1915, 140.

<sup>2</sup> Toda una tesis doctoral le fue dedicada a esta inscripción por parte de J. Waldis titulada *Sprache und Stil der grossen griechischen Inschrift vom Nemrud-Dagħ in Kommagene (Nordsyrien)*, publicada en Heidelberg en 1920.

<sup>3</sup> H. Dörrie, *Der Königskult des Antiochos von Kommagene im Lichte neuer Inschriften-Funde*, Göttingen, 1964.

<sup>4</sup> E. Rohde, *Psyche. Seelenkult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen*, Tübingen 1925, 341, n. 2.

empleadas por el propio Pausanias<sup>5</sup>. En verdad, el contexto no ayuda en la elección y tanto *ἱεροθέσιον* como *ἱεροθύσιον* son neologismos poco atestiguados. Los editores vacilan entre una y otra lectura.

Desde la publicación de la gran inscripción de Antíoco en 1890<sup>6</sup>, han aparecido numerosos estudios sobre las inscripciones de Comagene. Algunos de ellos se han detenido en explicar el término *ἱεροθέσιον*. Así, Puchstein, su descubridor, opina que se refiere a tumbas de decoración magnífica *tumulum magnifice exornatum*<sup>7</sup>, mientras que Dittenberger, uno de los primeros editores, lo interpreta en su comentario como sepulcros que al tiempo son santuarios: *sepulcrum indicat, quae simul delubrum ... sit*<sup>8</sup>. Otros estudiosos dan una traducción puramente contextual o a partir de la formación de la palabra, como Waldis, autor de la monografía citada sobre la lengua y el estilo de la inscripción, que lo traduce al alemán como santuario: ‘Heiligtum’<sup>9</sup>; Jalabert y Mouterde en su edición de las inscripciones de Comagene, que eligen para su traducción francesa también el término santuario: ‘sanctuaire’<sup>10</sup>; o Musti, que lo traduce al italiano como tumba-santuario: ‘tomba-santuario’<sup>11</sup>. Estos estudiosos proponen por tanto un significado general, que creemos que se puede llegar a precisar revisando tanto la formación de la palabra como los contextos en que aparece.

*ἱεροθέσιον* es un compuesto nominal de nueva creación. Consta de una primera parte, el tema *ἱερο-*, y una segunda parte derivada del abstracto verbal *θέσις*. El tema *ἱερο-* es amplio y poco preciso semánticamente; puede hacer referencia tanto a lo que está consagrado a la divinidad como a lo que está protegido por la divinidad y por tanto es sagrado, etc. La segunda parte remite a la raíz de *τίθημι* con grado vocálico cero (*\*dhH<sub>1</sub>*). Una formación paralela aparece en latín, *sacrificium*, pues *sacri-* corresponde semánticamente al griego *ἱερο-* y *-fium* remite a *facere*, cuya raíz es también *\*dhH<sub>1</sub>*. El significado es por el contrario bien distinto: en la formación griega, la raíz mantiene su valor

<sup>5</sup> D. Musti, traducción de la obra de Pausanias en la Fondazione Lorenzo Valla, Firenze 1991, 258-259. Su comentario resume en lo esencial la polémica originada en torno a este pasaje.

<sup>6</sup> K. Humann-O. Puchstein, *Reisen in Kleinasien und Nordsyrien*, Berlin 1890.

<sup>7</sup> O. Puchstein, *op. cit.*, 181.

<sup>8</sup> W. Dittenberger, *Orientalis Graeci Inscriptiones Selectae I*, Leipzig 1903 (reimpr. 1960), 597, n. 12.

<sup>9</sup> J. Waldis, *op. cit.*, 28.

<sup>10</sup> J. Jalabert-R. Mouterde, *Inscriptions grecques et latines de la Syrie*, Paris 1929, 15.

<sup>11</sup> D. Musti, “Sui novi testi relativi al culto di Antiocho I di Commagene”, *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei*, XXI, 3-4, 1966, 57-70.

de ‘depositar’, ‘colocar’, mientras que en la latina aparece el más moderno de ‘hacer’, desarrollado a partir del anterior, que es muy poco frecuente en griego.

Como hemos señalado anteriormente, la segunda parte, *-θέσιον*, es un derivado temático de *θέσις*. De acuerdo con Chantraine<sup>12</sup>, algunos derivados en *-σιον* ya no hay que ponerlos en relación con un antiguo tema en dental, sino con sustantivos abstractos en *-σις*. Tenemos como ejemplo *στάσιος* a partir de *στάσις* o *ἐπόπιος* a partir de *ἔποψις*. Los sustantivos abstractos en *-σις* forman un grupo muy productivo en época helenística, sobre todo en el léxico intelectual y científico<sup>13</sup>. Prueba de ello es que en esta inscripción aparecen dieciocho ejemplos de sustantivos de este grupo, como *βούλησις*, *κτῆσις* o *ἐπίθυσις*, otro término que aparece en esta inscripción por primera vez.

Una peculiaridad que hay que tener en cuenta es que en esta época el valor de este sufijo ya no es el mismo que en época clásica. La distinción entre los sustantivos en *-σις* y los en *-μα*, también muy abundantes, ha desaparecido o está muy relajada; esta distinción residía en que los sustantivos en *-σις* tenían el valor de acción y los en *-μα* el de resultado de la acción o estado, como por ejemplo ocurría en *κτῆσις* / *κτῆμα*: el primero indicaba la acción de adquirir o poseer, el segundo la cosa adquirida; o en *λήψις* (acción de tomar) y *λήμμα* (la cosa tomada). En casos como el de *πρᾶξις* / *πρᾶγμα* o *ποίησις* / *ποίημα* desde muy pronto se ve la tendencia a emplear uno u otro abstracto en el sentido tanto de acción como de resultado de la acción. La propia semántica verbal contribuye a desarrollar esta tendencia.

En *ιεροθέσιον* se comprueba esta evolución del sufijo de acción, pues *θέσις* no significa ya sólo la acción de depositar, sino también el depósito. De hecho, los cristianos emplean en las inscripciones funerarias el término *θέσις*, que se convierte en equivalente de *θήκη*, otro término funerario frecuente en Asia Menor para designar el sarcófago, también derivado de la raíz de *τίθημι*. *Θέμα* aparece igualmente en contextos funerarios, indicando la base sobre la que se construye el altar o pedestal funerario<sup>14</sup>.

En griego está atestiguado un gran número de compuestos nominales en *-θέσις*, pero todos con una o varias preposiciones como primer elemento y formados a partir de un verbo: *διάθεσις* (*διατίθημι*), *ἐπιπρόσθεσις* (*ἐπιπροστίθημι*), *συνεπίθεσις* (*συνεπιτίθημι*). En el caso de *ιεροθέσιον*, no

<sup>12</sup> P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, Paris 1933, 41.

<sup>13</sup> F. R. Adrados, *Historia de la lengua griega*, Madrid, 1999, 184-187.

<sup>14</sup> Para esta cuestión ver J. Kubinska, *Les monuments funéraires dans les inscriptions grecques de l'Asie Mineure*, Warszawa 1968.

existe \*ἱεροθέσις ni el correspondiente verbo \*ἱεροτίθημι, sino que se trata de una formación analógica a partir de otros nombres en -σιο- que derivan de abstractos en -σις. Un ejemplo es βουστάσιον (existe βούστασις), que designa el establo donde se guardan las vacas.

El valor del sufijo es ya pasivo y el significado es el de ‘depósito’. A éste se suma un valor locativo que se debe a la coincidencia con el sufijo -ιον, que es bastante habitual en el léxico que indica lugar, como ocurre en αὔλιον, κλίσιον (términos para designar una habitación) Ἄρτεμίσιον, Ἄπολλώνιον (términos para santuarios y templos), o los abundantes en -τήριον: ἀγωνιστήριον, βουλευτήριον. Por otra parte, la significación de lugar de depósito aparece también en otros compuestos en -θέσιον, que funcionan siempre como sustantivos neutros, al igual que ἱεροθέσιον. Son poco frecuentes y tardíos y se encuentran casi todos en papiros, citados por lexicógrafos o después en griego bizantino. Podemos citar como ejemplo ἀρτοθέσιον (almacén de pan o panadería), ἐλαιothέσιον (depósito de aceite), κοπροθέσιον (depósito de estiércol) o χαρτοθέσιον<sup>15</sup> (depósito de papiros, muy frecuentemente en el sentido de ‘archivos’). Todos son posteriores a ἱεροθέσιον, que es el primer testimonio de la familia y el que presenta un significado más general por la semántica del primer término del compuesto. Su significado literal sería, entonces, depósito de algo sagrado o de cosas sagradas, que los estudiosos antes mencionados consideran la definición de un santuario. Nuestra propuesta, que intentaremos probar con los textos, es que se trata en concreto del depósito del cuerpo sagrado de Antíoco I y del resto de miembros de la familia real<sup>16</sup>.

La primera aparición de la palabra en la gran inscripción del Nemrud Dagh es la siguiente:

ἐπεὶ δὲ ἱεροθεσίου τοῦδε κρηπίδα ἀπόρθητον χρόνου λύμαις οὐρανίων  
ἀγχιστα θρόνων καταστήσασθαι προενοήθην, ἐν ᾧ μακαριστόν ἄχρι γήρωσ  
ὑπάρξαν σῶμα μορφῆς ἐμῆς πρὸς οὐρανίους Διὸς Ὀρομάσδου θρόνουσ  
θεοφιλῆ ψυχὴν προπέμψαν εἰς τὸν ἀπειρον αἰῶνα κοιμήσεται ἄτοτε δὴ  
καὶ τὸνδε χώρον ἱερόν ἀπάντων κοινὸν ἀναδείξαι θεῶν ἐνθρόνισμα  
προειλάμην

“Una vez hube concebido la idea de erigir el basamento de este *hierothésion* indestructible ante los estragos del tiempo, muy cerca de los tronos celestiales, en el que va a reposar eternamente mi cuerpo, que fue felicísimo hasta la vejez, tras haber enviado mi alma cara a los dioses junto a los tronos celestiales de Zeus

<sup>15</sup> Véanse las oportunas referencias en *Liddell-Scott*. Para χαρτοθέσιον, el *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods* de E. A. Sophocles, s.v.

<sup>16</sup> Para comparar los textos de las inscripciones es muy útil la obra de H. Waldmann *Die kommagenischen Kultreformen unter König Mithradates I. Kallinikos und seinem Sohne Antiochos I.*, Leiden, 1973. El autor recoge todas estas inscripciones en el apartado “Hierothesia”.

Oromasdes, entonces también elegí dedicar este sagrado lugar como entronamiento común de los dioses todos”.

Esta oración es una buena muestra de la complejidad y barroquismo de la inscripción, características que hemos tratado de mantener en la traducción.

El sustantivo aparece, como vemos, en genitivo y es recogido en la oración de relativo en dativo acompañado por la preposición ἐν, lo que afirma el valor locativo. El texto distingue entre el ἱεροθέσιον, el lugar donde van a reposar los restos mortales de Antíoco (σῶμα), y el χωρὸν ἱερόν que posteriormente creó para honrar a todos los dioses y que se refiere propiamente al santuario (en otras partes de la inscripción lo denomina τόπος ἱερός y ἅγιος λόφος).

En la inscripción de Arsamea del Ninfeo aparece otro interesante testimonio, esta vez referido al padre de Antíoco I, Mitrídates Calinico:

Ἱεροθέσιον δὲ τοῦτο βασιλεὺς Μιθραδάτης, πατὴρ ἐμὸς,  
Καλλίνικος ἐν Ἀρσαμείας προαστίῳ περιλαβὼν τόπου κάλλιστον  
εἶδος καθοσίωσεν ἰδίῳ σώματι

“Este *hierothésion* lo ha consagrado el rey Mitrídates Calinico, mi padre, para su propio cuerpo en las afueras de Arsamea tras haber delimitado la forma más hermosa del lugar”.

De nuevo aparece la distinción entre el lugar elegido por el monarca para el culto (τόπου) y el *hierothésion* en el que descansará su cuerpo (ἰδίῳ σώματι).

Una última prueba se encuentra en Arsamea del Éufrates, el santuario dedicado como dijimos a los antepasados de la dinastía de Comagene:

πρόγονος ἐμὸς Ἀρσάμης ... ἱεροθέσιά τε σώμασιν βασιλικῶς ἐν τόπῳ τούτῳ  
καθείδρυσεν

“Mi antepasado Arsames ... fundó *hierothésia* para los cuerpos de los reyes en este lugar”.

Esta obra, emprendida por Arsames, epónimo de la ciudad de Arsamea, fue retomada por Antíoco para darle un mayor esplendor. Se repiten los elementos ya señalados en las otras inscripciones (τόπῳ, σώμασιν), pero con un cambio: ya no se trata de un solo *hierothésion*, sino de varios, pues acogen los cuerpos de varios miembros de la familia real. El santuario presenta una disposición y una normativa religiosa semejante al resto, es un único santuario, pero alberga varios *hierothésia*. De ahí que en esta inscripción encontremos la forma siempre en plural y la referencia al lugar en singular.

El término ἱεροθέσιον, como ya hemos apuntado, no vuelve a aparecer, que sepamos, en la historia de la lengua griega. Sí encontramos la forma

ἱεροθήκη en época posterior en una glosa aparentemente con el mismo valor. De hecho, la mayoría de compuestos en -θήσιον que hemos mencionado tienen un paralelo en -θήκη:

ἄρτοθήσιον / ἄρτοθήκη, κοπροθήσιον / κοπροθήκη, χαρτοθήσιον / χαρτοθήκη

Si nuestra propuesta es acertada y ἱεροθήσιον se refiere al lugar donde se deposita el cadáver, podemos considerarlo sinónimo de σωματοθήκη y ὀστοθήκη. Estos dos términos designan monumentos funerarios atestiguados en Asia Menor: el primero el sarcófago (al igual que θήκη) y el segundo la urna funeraria. Cabe esperar, entonces, que los restos de los monarcas de Comagene se encuentren en alguno de estos recipientes mortuorios, sin que podamos especificar de cuál se trataba. Proponemos por ello como traducción al español el término ‘sagrario’, pues recoge la idea sin ser demasiado preciso. La definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua define sagrario en su primera acepción como: "Parte interior del templo, en que se reservan o guardan las cosas sagradas, como las reliquias". Este término pasó a usarse en época cristiana para referirse en concreto a las reliquias de Cristo<sup>17</sup>, que es la segunda acepción del término: "Lugar donde se guarda y deposita a Cristo sacramentado".

La arqueología en esta ocasión presta escasa ayuda. La tumba del rey Antíoco no ha sido aún descubierta, aunque se sospecha que se encuentra en el interior de la montaña del Nemrut Dagh, si bien no se han detectado zonas huecas en ella. En el monumento al rey Mitrídates, su padre, se conserva una cámara excavada en la roca donde probablemente estaría enterrado, aunque no hay pruebas concluyentes y puede tratarse de un Mitreo. El resto de monumentos están peor conservados debido a los continuos conflictos y saqueos.

El monumento del Nemrut Dagh era el más importante de todos, pues estaba dedicado al rey Antíoco y contenía sus reliquias. Es un lugar al tiempo sagrado y consagrado en su conjunto, pasa a ser un santuario. El largo ascenso a la montaña debió de convertirlo en un lugar de peregrinación, si bien no por mucho tiempo, pues los romanos finalmente se adueñaron de Comagene. Con Mitrídates II, hijo y sucesor de Antíoco, Comagene pasó a depender de la administración romana como un estado satélite y más tarde como parte de la provincia romana de Siria (Tácito, *Annales*, II 56, 4). En el año 74 de nuestra era, Vespasiano, que temía que el rey Antíoco IV le traicionase y se aliase con los partos, envió sus legiones, que derrotaron al ejército de Comagene. Para

<sup>17</sup> Otra posibilidad de traducción es ‘relicario’, si bien preferimos ‘sagrario’ por su etimología (sus formantes son el adjetivo *sacer* y el sufijo *-arium*, es también un nombre neutro que indica lugar) y por tener una connotación cristiana menos fuerte, aunque inevitable.

evitar nuevos intentos de recuperar su independencia, los romanos destruyeron el santuario del Nemrut Dagħ, pues se había convertido en un símbolo del poder que el reino había alcanzado.

Su grandiosidad, sin embargo, pervivió en la Antigüedad, como prueba Gregorio de Nacianzo, quien, en el siglo IV de nuestra era, lo considera la octava maravilla del mundo en uno de sus epigramas (*Antología Palatina*. VIII, 177):

ἑπτὰ βίοιο πέλει τάδε θαύματα· τείχος, ἄγαλμα,  
κῆποι, πυραμίδες, νηός, ἄγαλμα, τάφος.  
ὄγδοον ἔσκον ἔγωγε πελώριος ἐνθάδε τύμβος  
ὑψιπαγῆς

“Estas son las siete maravillas del mundo: la muralla, la estatua,  
los jardines, las pirámides, el templo, la estatua, el sepulcro.  
Yo era la octava maravilla, la enorme tumba erigida en lo alto”.

La octava maravilla es la tumba del rey Antíoco I<sup>18</sup>, erigida en lo alto del Nemrut Dagħ, que habla en primera persona y en pasado. El propio Gregorio de Nacianzo nos habla del saqueo que sufrió y que hizo que dejara de contarse entre las maravillas. En los epigramas 176-254 ataca a los saqueadores de tumbas, en lo que se pensaba que era un alarde de *variatio* retórica. No obstante, parece tratarse más bien de variaciones sobre un mismo hecho: la violación de la tumba de Antíoco por parte de un alto funcionario. El saqueo de tumbas aumentó en este momento, como demuestra la promulgación de leyes para castigarlo (como en el *Código de Teodosio*, IX 17).

Nuestra idea viene a coincidir con la interpretación de Waldmann, que recoge todas las inscripciones de los ἱεροθέσια. Según este autor, la designación de ἱεροθέσιον no se debe al culto ni al ornamento que caracteriza a estos monumentos, como proponían otros autores, sino que se refiere exclusivamente a lugares de enterramiento<sup>19</sup>. Así, en Samosata se han encontrado restos más escasos de otro monumento funerario, para el que se establece el mismo culto. En el texto de la inscripción conservado, muy semejante al resto de inscripciones del rey Antíoco, no aparece el término ἱεροθέσιον, por lo que Waldmann lo clasifica como τέμενος. Hasta el momento, no se han encontrado en Samosata restos de enterramiento de los monarcas, a pesar de que es la

<sup>18</sup> L. Robert, “Géographie et philologie ou la Terre et le Papier”, *Actes du VIIIe Congrès*, Association Guillaume Budé, Paris, 1969, 79-80.

<sup>19</sup> H. Waldmann, *op. cit.*, dice textualmente: “das Wort Hierothesion nur für Grablegen verwandt wird” (132).

capital del reino. Esto parece tratarse de otra estrategia de unificación: Samosata es la capital política del reino, mientras que el santuario del Nemrut Dagh es la cabeza religiosa, con lo que se aseguraba el dominio sobre distintos puntos clave de Comagene.

Como dijimos al principio de nuestra exposición, *ἱεροθέσιον* es un término muy propio de su época. En el aspecto formal, es una muestra de la renovación del léxico y el gusto por la variedad y las nuevas formaciones característico de los autores helenísticos, especialmente de los asianistas. Refleja además el mundo religioso en que surge: el hombre tiene una parte mortal y otra inmortal. En el caso de los monarcas, la parte mortal, el cuerpo, es también sagrada y debe recibir un culto por parte de sus súbditos. Con Antíoco y sus construcciones colosales queda patente el esfuerzo de los reinos helenísticos por salvaguardar su independencia y dar legitimidad a su dinastía.

Actualmente siguen las excavaciones en el Nemrut Dagh con el propósito de encontrar por fin la tumba del rey Antíoco, su *ἱεροθέσιον*, y devolver al santuario todo su esplendor. Antíoco no consiguió evitar la desaparición del reino de Comagene, pero sin duda ha conseguido su deseo de mantener su recuerdo vivo en la posteridad.